

▲ Tabla de contenido

LA BASE DE DATOS CLASE COMO RECURSO DE INFORMACIÓN PARA EL ANÁLISIS ECONÓMICO LATINOAMERICANO EN LA “ERA DE LA GLOBALIZACIÓN”

ANTONIO SÁNCHEZ PEREYRA

*Departamento de Bibliografía Latinoamericana,
Dirección General de Bibliotecas,
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).*

Resumen

El objetivo de la presente ponencia es poner de relieve la utilidad de la base de datos CLASE como medio de sistematización y difusión del conocimiento generado en América Latina y el Caribe acerca de la inserción de las naciones de la región en la economía “globalizada”. Se adopta un punto de vista crítico sobre el concepto de globalización al relativizar los alcances del mismo, toda vez que en la realidad se observa una marcada concentración en lo que se refiere a la producción y distribución de la información mundial en los países desarrollados. Es en ese sentido, en el de la ausencia de una verdadera globalización en el ámbito de la información o más bien de una abrumadora *norteamericanización* en este rubro, que se sustenta la importancia de un recurso de información con el contenido regional de CLASE. Al mismo tiempo, se argumenta a favor de la necesidad de los latinoamericanos de contar con medios de organización y difusión del conocimiento de corte académico acerca del significado y evaluación de la globalización económica para la región, a partir de la experiencia propia y los casos concretos y no sólo de los postulados dictaminados por los gobiernos del Primer Mundo y los organismos internacionales.

Palabras clave: *América Latina, bases de datos, CLASE, información económica, Internet*

Introducción

El objetivo de la presente reflexión es poner de relieve la importancia de un recurso de información con el contenido regional de CLASE (Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades), en tanto medio para la sistematización y difusión del conocimiento generado en América Latina, en particular, con relación a la investigación académica en la disciplina de la economía.

No obstante que la economía y la información son dos ámbitos privilegiados de la vida humana donde la “era de la globalización” se irradia con mayor fuerza, un acercamiento más objetivo de la realidad relativiza mucho de lo que rezan los eslogans publicitarios, convertidos ahora, por añadidura, en dogmas dentro del mismo análisis académico. En el mundo real, por el contrario, la información no está tan globalizada, esto es, repartida proporcionalmente, como se supondría y, por otro lado, la suerte de los distintos países en su proceso “globalizador” no es tan homogénea como se quiere hacer creer.

Respecto al ámbito de la información habría que partir del hecho de que la globalización acusa una marcada concentración en las naciones desarrolladas y ha corrido más bien en su solo sentido, esto es, de Norte a Sur, como un proceso de asimilación que, por lo demás, tiene un costo toda vez que los países en desarrollo participan más como consumidores de los productos y tecnologías de información requeridos para formar parte de la llamada “aldea global”. Incluso los

efectos democratizadores de Internet deben ser evaluados en su justa medida, habida cuenta del rezago histórico que el arribo de Internet encontró a los países en desarrollo. Así, por ejemplo, en 1990 el 83% de todas las líneas telefónicas del mundo se encontraban instaladas en el hemisferio norte del planeta, solamente Japón poseía 3 veces más teléfonos que toda América Latina; Tokio tenía más teléfonos que todo el continente africano y, mientras que el país con la más alta densidad telefónica del mundo, el principado de Mónaco (con 1.4 km² de extensión), contaba con 8,714 líneas por 10 mil habitantes, el país con la más baja densidad telefónica, la república centroafricana del Chad (con 1,824,000 km²), contaba con 7 teléfonos por cada 10 mil habitantes¹. En ese entonces, América Latina promediaba unas 6 líneas por cada 100 habitantes y si bien la revolución en las telecomunicaciones así como los procesos privatizadores auguraban una pronta superación de dichas disparidades, en la actualidad la idea de la “aldea global” tiene aún que recorrer un buen trecho para su efectiva realización.

Al menos esto es lo que dejan entrever las estadísticas de usuarios de Internet en el mundo, en las que contrasta el lugar marginal de América Latina (con 5,3 millones de usuarios en junio de 1999) y Africa (con un millón) junto con el Medio Oriente (800,000), con el hecho de que 102 millones de usuarios de los 179 millones del total mundial se encuentran en Estados Unidos y Canadá. (Véase cuadro 1).

Por otro lado, si la mancuerna entre economía e información ha logrado encumbrarse en lo que se conoce como la *Nueva Economía*, esto es, la competitividad basada en la información y el auge de la industria de las tecnologías de información, desde otro punto de vista, economía e información son mutuamente excluyentes. Para los 2,800 millones de personas en el mundo, casi la mitad de la población mundial, que según el más reciente informe del Banco Mundial viven con dos dólares al día, de los cuales 1,200 millones, esto es, una quinta parte de la población mundial, lo hace con menos de un dólar diario, la “sociedad de la información” no ha representado un alivio para sus problemas cotidianos. De hecho, la brecha entre los países más ricos y los más pobres se ha duplicado en los últimos 40 años, haciendo del ingreso promedio de los primeros, 37 veces el promedio de los 20 países más pobres, entre los que figuran naciones del Africa Subsahariana, América Latina y la parte sur de Asia. Así, mientras no se globalicen a la alza los niveles de ingreso la mitad de los seres humanos seguirán estando excluidos del “gratis” Internet.

En el caso de nuestro país, la “sociedad de la información” también tiene una pendiente difícil de remontar, considerando que la cifra de tres computadoras personales por cada 100 habitantes sigue estando muy por debajo de las 45 computadoras por cada 100 de los países desarrollados, de suerte que el abaratamiento en los costos en equipos de cómputo y acceso a servicios de información tendrá que ser lo suficientemente vertiginoso como para contrarrestar el gran escollo que representa una desigualdad en la distribución del ingreso de tal magnitud que, según el Banco Mundial, arroja a poco más de 60 millones de mexicanos a tener que arreglárselas con menos del equivalente a 2 dólares por día, de los cuales casi 18 millones viven con menos de 1 dólar diario².

¹ Pasquali, Antonio, “Bienvenida Global Village”, en *Inter medios*, no. 8, agosto-octubre, 1993, pp. 6-15

² Las cifras para México aportadas por el Banco Mundial en su informe sobre el Desarrollo del Mundo 2000/2001, corresponden a finales 1995, cuando la crisis económica de 1994-1995 tocó fondo en los niveles de vida de la población. No obstante y a pesar de la recuperación económica posterior, estudios de mercado señalan que en México el potencial de crecimiento de la industria del hardware y software está

Con relación al tema que nos ocupa propiamente, el del acceso a los servicios sistematizados de información como lo son las bases de datos disponibles en línea, la producción mundial guarda los mismos parámetros en cuanto a los niveles de concentración, sino es que una mayor polarización, ya que en este caso destaca Estados Unidos como el gran productor mundial de bases de datos, a grado tal que uno de los criterios de clasificación de las mismas es el de su procedencia estadounidense o no-estadounidense, con una sobrada predominancia de las primeras como puede apreciarse en la gráfica 1.

El siglo XXI comienza teniendo a Estados Unidos como el único país con una producción de bases de datos que se cuenta por millares (más de 6,000 en 1999), lo que lo convierte en el principal proveedor y consumidor de información en el mundo, de tal modo que quizá sería más correcto referirse a la *norteamericanización* de la información en lugar de a la *globalización* de la misma, toda vez que la idea de lo *global* supone una participación más paritaria en la producción y el consumo entre los integrantes del globo terráqueo. En el Cuadro 2 puede apreciarse nítidamente lo anterior, así como el lugar preponderante que en conjunto ocupan América del Norte y Europa Occidental con más del 90% de totalidad de las bases de datos producidas a nivel mundial³.

Una mera comparación entre estos porcentajes con los de la repartición de la población mundial, demuestra el desfase actualmente existente entre la cantidad de seres humanos y su vinculación con los servicios de información. (véase gráficas 2 y 3)

No hace falta cavilar demasiado para encontrar las causas del lugar marginal que ocupa América Latina con relación a las bases de datos. Este es simplemente el reflejo fiel de las condiciones en las que se desenvuelve la generación del conocimiento mismo. En ese sentido, América Latina tan solo logra codearse con Africa como lo dejan ver las cifras sobre densidad de científicos e ingenieros así como la inversión en investigación y desarrollo, según un informe de la UNCTAD de 1999 (Véase Cuadros 3. y 4.) Pero esto quiere decir al mismo tiempo, que a las dificultades por la que atraviesa la investigación científica en nuestras naciones, se le añan el escaso desarrollo en lo que se refiere a los medios para difundir los resultados de la misma.

En el caso de la diseminación de información especializada en el acontecer de las economías latinoamericanas, encontramos la misma situación que hemos descrito anteriormente: aunque ciertamente existen bases de datos que abarcan a la economía latinoamericana como un conjunto regional, se trata en todos los casos, a excepción de CLASE, de productos de información elaborados por países no-latinoamericanos, en particular, nuevamente, en los Estados Unidos. Lo anterior adquiere mayor relevancia si se toma en cuenta que la información económica ocupa el

limitado por el hecho de que sólo los hogares que tienen ingresos mayores a 8 salarios mínimos son los que constituyen el mercado potencial de las PC's, y dado que únicamente el 17% de los hogares del país muestran el potencial económico requerido, esto se traduce en un mercado de apenas 3 millones de hogares. ("Los computadores en los hogares mexicanos", en *Ejecutivos de Finanzas*, marzo, 2000, pp. 52-53)

³ Después de Estados Unidos, las naciones con 100 o más bases de datos son casi todas europeas: Gran Bretaña (113), Alemania (585), Holanda (494), Canadá (458), Francia (381), Finlandia (240), Australia (188), Suecia (183), Noruega (168), Corea del Sur (162) y Dinamarca (111).

primer lugar como temática de las bases de datos producidas a nivel internacional, si bien debe subrayarse que existen notables diferencias en lo que se refiere a dicha temática, ya que por un lado existe la información de corte empresarial enfocada a las oportunidades de negocios e inversión así como de reportes de mercado y financieros (esta información se engloba en el rubro de negocios), y otra de carácter académico enfocada al análisis de mayor profundidad y alcances de los procesos económicos. (Véase Cuadro 4.) Por su parte, las de datos latinoamericanas especializadas en economía no rebasan el ámbito meramente local y nacional, siendo CLASE la base que conjunta el mayor universo de fuentes latinoamericanas para su elaboración, lo que le confiere un perfil regional que, como hemos mencionado, sólo comparte con otras bases producidas en el exterior.

Bases de datos especializadas en la economía y negocios de América Latina considerada en su conjunto

- Chronicle of Latin American Economic Affairs
- Lagniappe Letter (LAIS)
- Lagniappe Quarterly Monitor (LQM)
- Latin American Forecast
- Latin American Newsletters (LAN)
- Market: Latin America
- South American Business Information

Bases de datos de economía y negocios de cobertura internacional en las que se incluye información de países latinoamericanos:

- Country Report Services
- Economist Intelligence Unit International Statistics
- EIU: Business International
- INTLINE

Bases de datos de economía y negocios de algunos países latinoamericanos y del Caribe:

- Business and Industry News - Mexico
- Business Mexico
- Caribbean Information System for Economic and Social Planning
- SourceMex: Economic News on Mexico

Por último, con relación a otras fuentes de información externas a la región, debe mencionarse que aunque existen bases que contienen información económica sobre países latinoamericanos (como es el caso de las bases *Academic Search Elite* de Ebsco, *Proquest* de Bell & Howell Information, *Econlit* de OVID, *Elsevier Science* y *Swestnet* de Swets Blackwell, por ejemplo), en ninguna de ellas figura la particularidad geográfica de las publicaciones indizadas como un criterio primordial, ni mucho menos la inclusión de publicaciones de procedencia latinoamericana.

En conclusión, puede afirmarse que dados los niveles de centralización en cuanto a lo que se refiere a canales de difusión de información académica, CLASE representa un recurso complementario indispensable para el análisis económico, no sólo en el sentido cuantitativo de aglutinar el mayor número de publicaciones periódicas latinoamericanas, sino por la diferencia cualitativa que le imprime el sesgo de su contenido regional, esto es, el de servir de vehículo privilegiado para la organización y difusión del conocimiento suscitado a raíz de la confrontación de ideas entre latinoamericanos en lo referente a la situación y perspectivas económicas de nuestros países, sobre todo ahora que América Latina se encuentra en el trance de un momento histórico en el que los avances en el terreno de la democracia y las economías de mercado han corrido paralelamente a un recrudecimiento de los niveles de pobreza y marginación. En ese sentido, consideramos que los desafíos que actualmente enfrentan las economías latinoamericanas exigen una evaluación e intercambio de ideas acerca del significado y evaluación de la globalización económica de la región a partir de la experiencia propia y los casos concretos, y no sólo de los postulados dictaminados por los gobiernos del Primer Mundo y los organismos internacionales.

Un indicador cuantitativo que puede ayudarnos a constatar de alguna manera el grado de representatividad con el que figuran los economistas latinoamericanos a nivel internacional así como la función complementaria que desempeña CLASE, es contrastando el número de citas de un conjunto de autores, seleccionados arbitrariamente bajo el único criterio de contar con un número de registros significativo en CLASE durante el período comprendido entre 1990 y 1999, con los registros de los mismos autores en *Social Sciences Citation Index* (SSCI) del Institute for Scientific Information (ISI), ya sea como autores de artículos o como autores citados. Hemos elegido el *Social Science Citation Index* por tratarse del punto de referencia para medir la trascendencia e impacto de la obra de los investigadores a nivel internacional, y de ahí, en buena medida, para la evaluación de su trabajo.

Como puede apreciarse existe una gran disparidad en los resultados. De los 13 autores que en CLASE aparecen con una cantidad de registros que van desde los 12 a los 35, su rango de visibilidad en *SSCI* es tan desigual que prácticamente se podrían dividir en 3 subgrupos: un primer grupo, que puede catalogarse como “internacionalizado”, cuya prolífica obra cuenta con un seguimiento tanto en CLASE como en *SSCI* (en este caso, por la naturaleza de la base *SSCI*, aparecen más como autores de documentos citados); un segundo grupo, cuya obra tanto o más prolífica no se encuentra acompañada por un nivel similar o equilibrado de citas en *SSCI*; y por último, un subgrupo prácticamente ignorado en el exterior de acuerdo con *SSCI*, a pesar de la cantidad y relevancia de su obra publicada. Este último caso deja entrever dos peculiaridades: una de CLASE, que puede ser valorada como deficiencia en tanto que la cantidad de autores que laboran en instituciones mexicanas muestra el *sesgo local de la base* y, un segundo, que es la marginación de autores cuya producción científica no ha traspasado suficientemente las fronteras nacionales. No obstante, en la medida en que la calidad y rigurosidad científica no es el factor determinante a partir del cual se determina la visibilidad de un autor en los servicios de información internacionales, o mejor dicho del mundo angloparlante, los productos de información de contenido regional, como CLASE, deben considerarse como recursos estratégicos para la reflexión y la toma de decisiones en esta porción del planeta en la que el curso de los acontecimientos internacionales, la experiencia propia y las perspectivas futuras no pueden ser diagnosticadas suficientemente a partir de las evaluaciones del exterior.

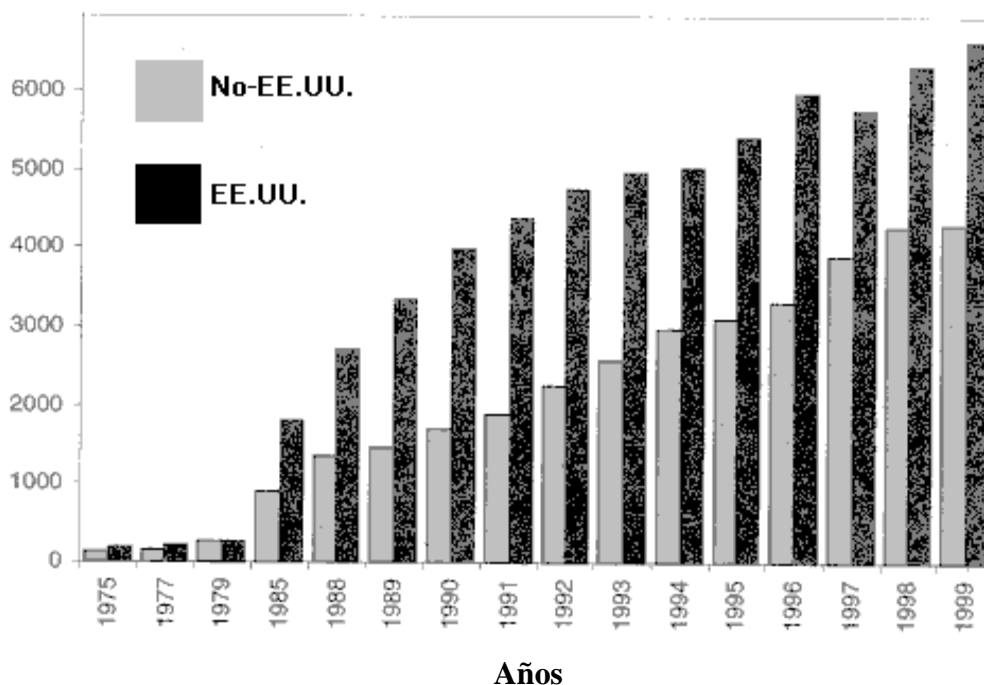
Cuadro 1. Usuarios de Internet por región (en millones y por cada 1000 habitantes)

	1995	1998	2000*	2005
Usuarios en el mundo	44,324	181,789	349,242	765,776
Usuarios en el mundo por cada 1,000 personas	7.79	30.65	57.49	117.95
Usuarios en Norteamérica	30,771	93,650	150,850	231,451
Usuarios en Norteamérica por cada 1,000 personas	104.9	311.2	492.6	720.6
Usuarios en Europa Occidental (incluidos países	8,713	42,006	87,743	213,670
Usuarios en Europa Occidental por cada 1,000 personas	22.1	105.8	220.5	529.9
Usuarios en Europa Oriental	375	3,800	10,806	45,472
Usuarios en Europa Oriental por cada 1,000 personas	1.28	13.01	37.2	157.7
Usuarios en Asia-Pacífico	3,547	33,656	72,066	189,651
Usuarios en Asia-Pacífico por cada 1,000 personas	1.09	9.93	20.73	50.88
Usuarios en centro y sur América	410	5,647	19,629	56,051
Usuarios en centro y sur América por cada 1,000 personas	0.87	11.37	38.40	101.2
Usuarios en Medio Oriente y Africa	508	3,030	8,160	29,481
Usuarios en Medio Oriente y Africa por cada 1,000	0.55	3.03	7.88	26.07

* Proyección.

Fuente: "North America is the Leading Region for Internet Users According to the Computer Industry Almanac", <http://www.c-i-a.com/199908iu.htm>, updated diciembre, 1999

Gráfica 1. Número de bases de datos existentes por año. Bases de EE.UU. vs. No-EE.UU.



Williams, Martha E. "The State of Databases Today: 2000", en Faerber, Marc, (editor), *Gale Directory of Databases*, Volume 1: Online Databases, marzo, 2000, Estados Unidos, Gale Group, p. XXV

Cuadro 2. Número de bases de datos por región y su porcentaje dentro del total mundial en 1999

Región	No.	(%)
América del Norte	6,962	64%
Europa Occidental	3,262	30%
Asia	382	03%
Australia	180	02%
Europa del Este	83	01%
América del Sur	30	menos de 1%
Africa	18	menos de 1%
Total	10,917	100%

Asia: incluye Asia menor. China (incluido Taiwán), Hong Kong, India, Indonesia, Israel, Japón, Corea (las 2), Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia y Emiratos Arabes Unidos. Las únicas 2 regiones con más de 1,000 bases de datos son América del Norte con 64% y Europa Occidental (incluida Gran Bretaña) con 30%.

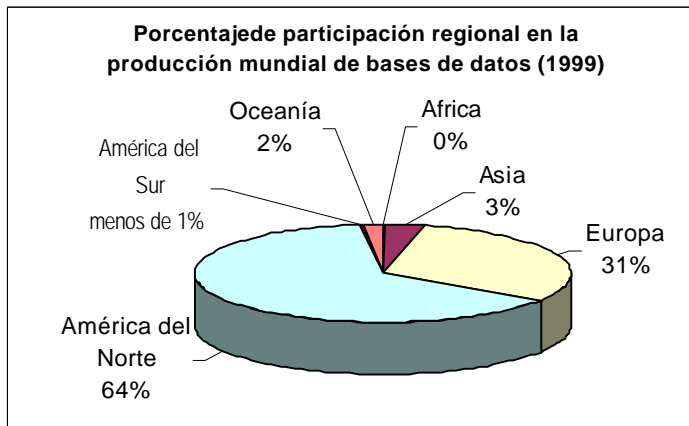
Australia: incluye Nueva Zelanda. Africa: Kenya, Namibia, República de Sudáfrica

Europa del Este: República Checa, Estonia, Hungría, Lituania, Polonia, Rumania, Rusia, Ucrania, Eslovenia y otros países ex-exugoslavos. Europa Occidental: incluye Gran Bretaña. América del Norte: incluye América Central.

América del Sur: Brasil, Chile, Costa Rica, Perú, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.

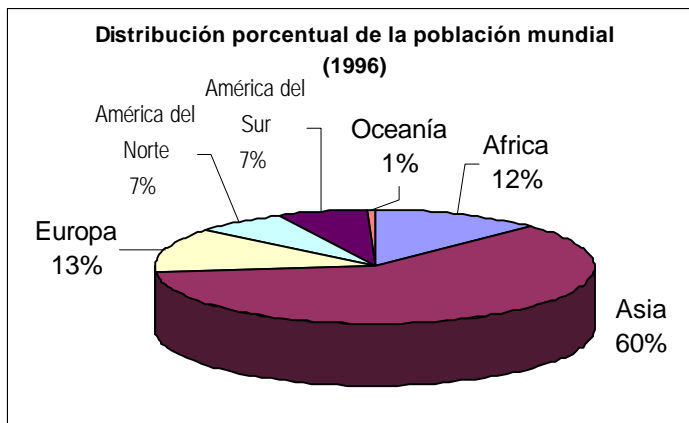
Fuente: Williams, Martha E. *op. cit.*, p. XXIV-XXV

Gráfica 2.



Fuente: Williams, Martha E. *op. cit.*, p. XXIV-XXV

Gráfica 3.



Fuente: Almanaque Mundial 2000. México, Ed. Televisa, 2000

Cuadro 3. Científicos e ingenieros por cada millón de habitantes en 1997

Tigres asiáticos*	2,121
Europa Central y Oriental	1,857
Países desarrollados**	1,102
Asia (sin Japón)	783
África del Norte	423
América Latina	339
África Subsahariana***	83

* Hong Kong, Corea, Singapur, Taiwán

** EE.UU., Canadá, Europa Occidental, Japón, Australia y Nueva Zelanda

*** No incluye Sudáfrica

Fuente: UNCTAD, *World Investment Report*, 1999

Cuadro 4. Gasto en Investigación y Desarrollo como porcentaje del PIB en 1997

Países desarrollados	1.94%
Tigres asiáticos	1.50%
Europa Central y Oriental	0.77%
Asia	0.72%
América Latina	0.45%
África del Norte	0.40%

Cuadro 5. Bases de datos según su temática

Por categoría	1999	(%)
Negocios	2,716	25%
Ciencia/Tecnología/Ingeniería	1,861	17%
Interés General	1,601	15%
Ciencias de la salud y la vida	1,290	12%
Derecho	1,164	11%
Humanidades	637	6%
Ciencias Sociales	599	6%
Académico Multidisciplinaria	490	5%
Noticias	466	4%
TOTAL	10,824	100%

Fuente: Williams, Martha E. *op. cit.*, p. XXIV-XXV

Cuadro 6.

Número de citas 1990-1999:	en CLASE	Social Sciences Citation Index Artículos	Citas
1)			
Ffrench-Davis, Ricardo (CEPAL, Chile)	14	5	128
Rosenthal, Gert (CEPAL, Chile)	33	3	19
Urquidi, Víctor (COLMEX, México)	22	5	12
Calva, José Luis (Univ. de Guadalajara, Méx.)	29	0	22
Boltvinik, Julio (COLMEX, México)	18	3	24
2)			
Mancera Aguayo, Miguel (Banco de México)	32	1	5
Ibarra, David (CEPAL, México)	12	1	5
Girón, Alicia (UNAM, México)	20	1	5
3)			
Bouzas, Roberto (FLACSO, Argentina)	12	3	1
Rosas González, Ma. Cristina (UNAM, México)	25	0	0
Saxe-Fernández, John (UNAM, México)	15	0	3
Torres Torres, Felipe (UNAM, México)	21	0	1
Ruiz Durán, Clemente (UNAM, México)	27	0	2

Bibliografía

Faerber, Marc, (editor), *Gale Directory of Databases*, Volume 1: Online Databases, marzo, 2000, Estados Unidos, Gale Group, p. XXV

“Los computadores en los hogares mexicanos”, en *Ejecutivos de Finanzas*, marzo, 2000, pp. 52-53

“North America is the Leading Region for Internet Users According to the Computer Industry Almanac”, <http://www.c-i-a.com/199908iu.htm>, updated diciembre, 1999

Pasquali, Antonio, “Bienvenida Global Village”, en *Inter medios*, no. 8, agosto-octubre, 1993, pp. 6-15

UNCTAD, *World Investment Report*, 1999